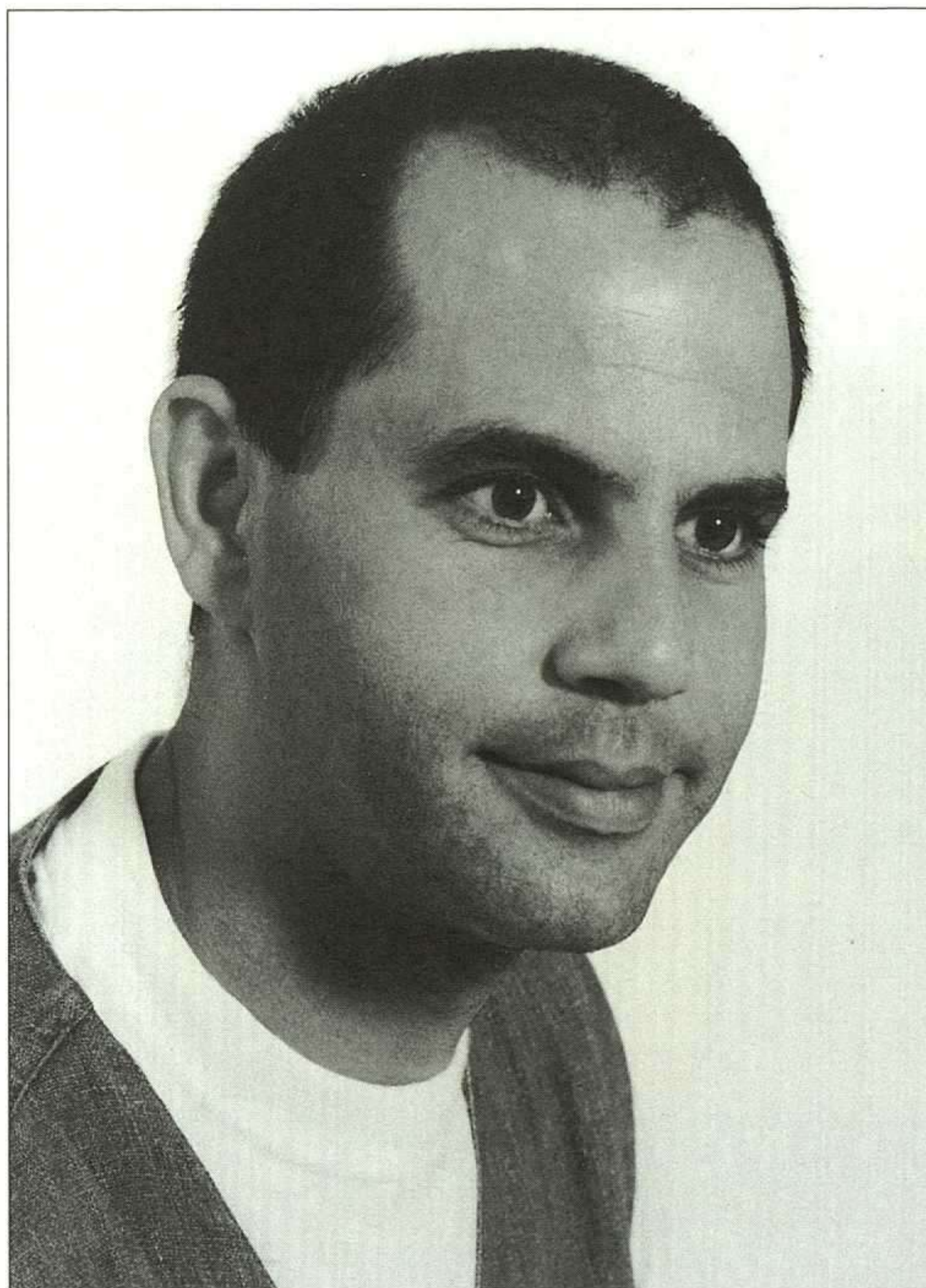


AUTORRETRATO

Luis Ramón Castro Enjamio



Nací en Cuba, en un pequeño barrio de La Habana, hace 36 años, y me crié entre patines y *chivichanas* (carrionas, en la jerga popular cubana).

Fue mi abuela materna la que descubrió mis aptitudes y la que sembró la primera semilla de inquietud, en un tiempo en que tener una caja de lápices para colorear era lo máximo para cualquier niño cubano.

De ella siempre admiré su poder para observar cualidades en nosotros. De hecho, hoy soy yo quien envía a Cuba

cajas de lápices. Ella continúa descubriendo valores en los más pequeños de la familia.

De mi madre aprendí que no había piedra que no se pudiera saltar. Su optimismo siempre me acompaña y, cuando comencé mi vida laboral como delineante mecánico, pude sobrellevar el trabajo y el estudio durante nueve largos años. Durante este período, trabajé en la editorial cubana Gente Nueva y allí conocí a los dibujantes que ilustraron los primeros libros de mi infancia. Así fue

como descubrí que lo que más me gustaba era dibujar para los niños.

En 1994, viajé a España para traer una exposición personal de pintura y me dejé atrapar por la belleza de Galicia. Sus verdes, sus playas y su gente hicieron que me quedara a vivir aquí.

He ilustrado libros para las editoriales Galaxia y Xerais, y en Vigo nació mi hija, que es la personita con la que comparto mis sueños más infantiles. Me gusta dibujar por la noche, mientras que el día lo reservo para disfrutar con ella de un buen chapuzón en alguna fuente de Sevilla.

Dedico mucho tiempo a mi profesión, porque aprendí desde muy joven que para lograr llegar hace falta mucha persistencia y esfuerzo. A fin de cuentas, siempre se recibe el fruto y esto hace que la vida sea mejor.

Bibliografía (selección)

- O home que non quería soñar*, Vigo: Xerais, 1995.
- Na fogueira dos versos*, Vigo: Xerais, 1996.
- Viaxe de ida e volta*, Vigo: Xerais, 1996.
- A aventura das cores*, Vigo: Xerais, 1998.
- Unha chea de aloumiños*, Vigo: Galaxia, 1998.

